

A UN HOMBRE CASADO Y POBRE

LAUREANO RAMIREZ



Capítulo 1

Este soneto genial en la carga satírica y en su calidad literaria parece ser que fue escrito por Quevedo cuando se separó de la viuda noble, aristócrata, pero sin "un ardite" con la que fue obligado a casarse, ya con 53 años, so pena de perder sus privilegios cortesanos. La separación se perpetró tras nueve meses de casorio.

Quevedo nunca daba palos de ciego, y aquí podría ser él mismo el blanco de su pluma. Tan breve y cierto como genial. Este soneto lo publico porque quiero rendir un homenaje a este "zambo cavallero" de la Orden de Santiago a la que accedió por excelente espadachín y por su origen cántabro, lo cual en la España de aquellos años, era una garantía de pureza ya que se consideraba muy poco probable la existencia de ancestros judíos, moros o judíos conversos, herejes, protestantes etc

Para facilitar su comprensión, debo aclarar que para canonizar o beatificar a una persona debe reunir unos requisitos. Es preceptivo haber sido perseguido por sus creencias o martirizado por sus convicciones cristianas. Nunca debe acudir a la venganza o a la ira, sino perdonar al que lo atormenta y, finalmente, debe haber realizado un milagro, del cual deben dar testimonio varias personas.

SONETO

Esta es la información, este el proceso

Del hombre que ha de ser canonizado

Y si el mundo vio en él algún pecado

Admiro penitencia con exceso

Diez años en su suegra estuvo preso

A doncella sin sueldo condenado

Padeció so el poder de su cuñado

Tuvo un hijo, no más, tonto y avieso

Jamás rico se vio con oro o cobre

Vivió siempre contento aunque desnudo

No hay descomodidad que no le sobre

De no dejarle hablar se quedó mudo

Y fue mártir por ser casado y pobre

Hizo un milagro y fue no ser cornudo.

De Don Francisco de Quevedo